



FOTO: FEDERICO GAMA

DEBATE ENERGÉTICO

Petróleo, pasiones y reforma

¿Cuál es la oferta real de la propuesta de reforma al sector energético? ¿Dónde están los puntos de acuerdo? ¿Qué es lo que mueve a unas y otros actores en esta discusión? ¿Por qué los políticos mexicanos juegan a “la gallinita” con un tema que es vital para la viabilidad del país? Desde el pasado 8 de abril, cuando el presidente Felipe Calderón envió su propuesta de reforma energética al Congreso, poco se ha avanzado. Hay más confusión que soluciones. Por ello, la periodista autora de este breve resumen se dio a la tarea de realizar el análisis “Petróleo en México: pozo de pasiones”, que, auspiciado por el Woodrow Wilson International Center for Scholars, busca clarificar a los mexicanos –sin intereses políticos de por medio– la situación actual de Petróleos Mexicanos y los puntos centrales de la reforma que permanece en vilo. Con autorización suya, **Día Siete** ofrece algunos de sus principales planteamientos. **La edición de agosto de la revista ENERGÍA HOY, disponible por suscripción y lugares cerrados como Sanborns o en aeropuertos, llevará una versión más abundante y detallada.** **TEXTO: ROSSANA FUENTES-BERAIN**

Petróleo en México: pozo de pasiones. El debate sobre la propuesta de reforma energética.

Por Rossana Fuentes-Berain.

Asistente de investigación:

Daniel Rico.

Woodrow Wilson International Center for Scholars.

www.wilsoncenter.org/mexico.

Para leer el informe completo consulte:

www.remexen.org.





Es imposible que la caída en la producción de petróleo crudo en México se preste a juegos interpretativos. El telón de fondo de la propuesta de reforma energética presentada el 8 de abril de 2008 por el presidente Felipe Calderón al Congreso de la Unión es el hecho de que la producción que en 2003 alcanzó un pico de 3 millones 455 mil barriles diarios, para el final de 2007 se colocaba por debajo de los 3 millones.

El declive más importante de la extracción se registra en el campo petrolífero de Cantarell, en el estado de Campeche. En 2004, Cantarell producía 63 por ciento del crudo mexicano; al presentarse la iniciativa de ley sólo producía 43 por ciento.

La contundencia de los números: que las exportaciones hayan caído 12.5 por ciento en el primer trimestre de 2008 no basta para convencer a políticos y ciudadanos mexicanos a jalar la cobija en la misma dirección a fin de evitar una crisis energética. Al contrario, las diferencias son de tal magnitud que, por lo pronto, la única manta visible que se jala para uno u otro lado en el marco de la discusión de una posible reforma energética apareció el jueves 10 de abril de 2008 cubriendo la tribuna del Congreso con la palabra: "Clausurado".

Un pozo de pasiones

Mientras no haya más exploración, la perspectiva de las reservas de hidrocarburos del país -las probadas,

las probables y las posibles- no es alentadora. Al iniciarse el siglo XXI sin inversión adicional, bajo cualquier modalidad en que ésta pudiera darse y aspirando a mantener tan sólo los actuales niveles de consumo nacional y de exportación, una parte de los técnicos del país que advierte que apenas se cuenta con 9.6 años de producción es la que impulsa una reforma. Otro sector sin embargo, aun reconociendo el declive, piensa que no será en una década que se agote la riqueza petrolera de México.

En lo que vuelven a coincidir las múltiples facciones que participan en el debate de un poco más de 70 días que se determinó en la negociación para la entrega de las tribunas es en que resulta imposible negar que la entidad gubernamental encargada de explotar el recurso energético petrolífero -Pemex- ha invertido mucho más en desarrollo que en exploración.

Esto no es muy distinto de lo que sucede en otras compañías privadas y públicas, la diferencia radica en que la mexicana no ha rendido buenas cuentas en lo referente a encontrar reservas que se correspondan a los miles de millones de dólares invertidos en buscarlas.

Más allá de la razón por la que esto sucedió -por cierto, uno de los puntos centrales que determinan

los choques actuales entre quienes se pronuncian en posiciones encontradas dentro del debate de la reforma-, está el hecho de que las tasas de reposición son bajas.

Junto con el agotamiento de Cantarell vale destacar que, aunque la mayor parte de las exportaciones mexicanas son de crudo pesado, el mercado privilegia la compra del crudo ligero y superligero, por lo cual al extraerlos para satisfacer la demanda, la composición de las reservas de crudo mexicano se inclinan cada vez más hacia aquel cuya composición es más difícil de procesar.

A pesar de la reforma fiscal de 2007, y en ausencia de cambios en el *statu quo* de la relación entre Pemex y el gobierno, es previsible que se sostenga la falta de inversión en el sector energético porque el régimen actual impone condiciones impositivas onerosas a la entidad, limitando la autoinversión.

Cuando menos 40 centavos de cada peso en las arcas estatales provienen de Pemex y, como lo reconoció el secretario de Hacienda y Crédito Público, Agustín Carstens, en la convención bancaria de abril de 2007, el gobierno de México tiene una "adicción" al petróleo.

Desde 1971, cuando a Rudecindo Cantarell, campesino campechano se le "apareció", como a Juan



FOTOS: FEDERICO GAMA

Mientras no haya más exploración, la perspectiva de las reservas de hidrocarburos –las probadas, las probables y las posibles– no es alentadora

Diego con la Virgen de Guadalupe, el campo petrolífero más importante de América Latina, y el tercero a nivel mundial, el gasto corriente de cinco gobiernos consecutivos ha ido consistentemente a la alza.

La “petrocracia”

En los tres niveles de responsabilidades públicas, el gobierno mexicano es una “petrocracia”.

La actual fluctuación en los precios internacionales del petróleo ha permitido tanto a los burócratas como al sindicato de Pemex gastar dinero a manos llenas.

El caso de Tabasco entre 2000 y 2006 es emblemático de este patrón de conducta que correlaciona el mayor precio con el mayor gasto. Mientras el barril de crudo subía, también lo hacía el rubro dedicado

a “servicios de personal”. Durante la gubernatura de Manuel Andrade –sucesor de Roberto Madrazo–, el gasto público en la entidad aumentó 42 por ciento. Paralelamente, la inversión en obra pública se estancó, lo cual explica en parte la precaria situación de la infraestructura estatal y su incapacidad de resistir desastres naturales como las inundaciones de 2007.



VUELA A LA
Huasteca Potosina

Dos vuelos semanales a partir del mes de Junio
Pregunta por nuestros paquetes con tu Agente de Viajes

Huasteca Potosina
Fascinante por Naturaleza

SAN LUIS POTOSÍ
¡Emociona!

Con el nuevo vuelo Ciudad de México-SLP-Tamulín descubre los fascinantes atractivos turísticos de la Huasteca Potosina, como la zona arqueológica de Tamtóc, el Castillo de Xilitla, la Cascada de Tamul y el Sotano de las Golondrinas.

AEROMAR
La Compañía Mexicana de Aviación

SECRETARÍA DE TURISMO
SAN LUIS POTOSÍ

Información turística:
01 800 343 3887
visitasanluispotosi.com

MÉXICO
Más allá, está el hogar.



FOTO: FEDERICO GAMA

Ése es sólo un ejemplo de la discrecionalidad, cuando no opacidad, con la que se manejaron a nivel estatal los excedentes de los ingresos petroleros que rebasaron los 104 mil millones de pesos en los dos últimos años del gobierno de Vicente Fox.

Esa inversión en gasto corriente no ha beneficiado a espacios de investigación tecnológica específicos (Instituto Mexicano del Petróleo), o incluso de carácter más general (Instituto Politécnico Nacional o Universidad Nacional Autónoma de México), como reclaman los críticos de la reforma del presidente Calderón:

“Hay ingenieros, lo que no hubo es inversión. Se siguió una estrategia errónea, una política de moda que ‘feudalizó’ a Pemex. No es cuestión de ideologías sino de ver lo que arrojó el modelo de desintegrar las cadenas de valor y revertirlo; se puede hacer reconstituyendo capacidades y sinergias regresando a los mercados de capital solos a atraer inversión”, dijo Rogelio Ramírez de la O, uno de los economistas que ha hecho trabajo de análisis de estrategia para el PRD.

Otro de los puntos de diagnóstico compartido es que la tecnología y el capital financiero y humano necesarios para realizar más y mejor la exploración petrolífera en superficie o en aguas someras y profundas son

un reto con el cual Pemex y México en su conjunto tendrán que bregar en los próximos años.

Solos, como plantean algunos actores, o acompañados, como hacen otras empresas petroleras inclusive bajo dirección estatal.

Partes sin ensamblar

Milton Costa, representante de Petróbras en México, quien durante más de dos años ha observado al sector energético asevera que no se trata de “comprar partes” sino de ensamblar y hacer a través del manejo de conocimiento que esas partes funcionen.

Es decir, es un reto de administración y de gestión. Por ello, ninguna empresa petrolera va a explorar sola a aguas profundas.

Ole Peterson, ingeniero geólogo y representante en México de la noruega Statoilhydro, agregó que ellos invierten 35 centavos de cada barril producido en Investigación y Desarrollo y que, pese a ello “nuestra empresa no es de servicios de tecnología sino de asociaciones estratégicas”.

Ninguno de los actores nacionales o internacionales puso en duda la capacidad de los ingenieros mexicanos, pero todos resaltaron la rigidez de la estructura en las relaciones laborales de Pemex con su sindicato (Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, STPRM) como un elemento que aumenta la dificultad técnica de modernizar la paraestatal, si no es que de facto la impide, sea cual fuere la decisión que se tome al final de la discusión sobre la reforma.

Por otro lado, la estructura financiera de Pemex, la relación capital-activos, por ejemplo, de acuerdo con investigaciones realizadas por el reputado despacho Marcos y Asociados, coloca a la entidad mexicana en clara desventaja cuando se hacen comparaciones internacionales.

No ayuda tampoco que en busca de capitalización para invertir en la paraestatal y ante el marco estipulado por el artículo 27 de la Constitución,

desde 1996 se haya creado un mecanismo alterno conocido por su acrónimo, “Pidiregas”, para contraer deuda. Los montos de estos Proyectos de Impacto Diferido en el Registro del Gasto son un largo nombre para denominar una corta realidad: se trata de deuda de Pemex que tendrá que pagarse en un futuro.

Otro de los elementos problemáticos para la gestión de la entidad es la ausencia de un regulador fuerte que confiera elementos para contar con mayor transparencia, pues si se pregunta a la población en general cuál es el mayor problema de Pemex la mayoría de los mexicanos responde, sin dudar: la corrupción. Esa percepción subraya la idea de abusos en y desde la paraestatal.

Lo que de Pemex les es cercano a las mayorías –el precio de las gasolinas, sea porque las consumen directamente o porque compran o comercian con bienes transportados–, carece de perspectivas positivas. Simple. Hoy por hoy México vive un escenario indeseable: vende barato y compra caro.

No sólo eso, hay un riesgo real en depender de la importación de gasolinas. La insuficiencia de la infraestructura de transporte hace que el peligro del desabasto esté latente.

El 20 de diciembre de 2006 estuvimos a pocas horas de quedarnos sin suministros en la Ciudad de México, ya que por condiciones meteorológicas en Tuxpan no fue posible descargar durante varios días la gasolina que importamos; ello, sumado a un mayor consumo durante la época navideña, hizo que se estuviera a punto de vivir un desabasto ¡en un país petrolero! De ese nivel es la dependencia y la vulnerabilidad. •

ROSSANA FUENTES-BERAIN

Periodista. Es subdirectora de la revista *Foreign Affairs* y autora del libro *Oro gris. Zambrano, la gesta de Cemex y la globalización de México* (Editorial Aguilar).